

# LIBERACION DE LA MUJER, LIBERACION SOCIAL

**L**o difícil en estos casos es evitar las abstracciones, generalizar, afirmar en demasía. Inevitablemente te embarras en las grandes preguntas, en la diversidad de teorías; tropiezas con los porqués y con las propias dudas. Porque con Isabel Suárez ocurrió algo así. No era una entrevista, era una conversación entre dos mujeres que a lo largo de las palabras acabaron cuestionándose el origen de la discriminación femenina, de la sociedad patriarcal, de su coincidencia o no con la aparición de la propiedad privada. Luego, una conclusión aceptada entre sonrisas por ambas partes:

Mira, nos sobran teorías y tenemos demasiado respeto a los estudios puntillosos, a los títulos y más títulos... no creo que haga falta ser psicólogo, sociólogo, psiquiatra, etc, para ser capaces de afirmar algo con cierta rotundidad y menos aún cuando es un tema que nos incumbe directamente.

Y ella, mientras, explicaba lo valioso que resulta la observación directa, la experiencia diaria, la lucha diaria de la mujer por reincorporarse plenamente a la vida social. Ahí es donde se ve la gran teoría y ahí es donde se constatan las discriminaciones.

Y enseguida olvidamos las grandes preguntas y nos metimos en el terreno propio nuestro. Todo ello con el fondo de un libro: "Mujer Canaria y Entorno Social", de Isabel Suárez Manrique de Lara, nacida en Las Palmas de Gran Canaria en 1945; licenciada en Filosofía Clásica por la Universidad de Madrid; PNN de Instituto de Bachillerato, trabajando en la Enseñanza desde 1967; casada y con dos hijos; miembro de una organización feminista de Las Palmas en donde hace unos años se vio la necesidad de estudiar la situación de la mujer canaria y para ello se emprendió una labor de equipo. Posteriormente sería Isabel Suárez la que diera forma definitiva a este libro.

Es el único estudio realizado hasta ahora sobre este tema. Parte de una encuesta realizada por el CIES y la Escuela de Asistentes Sociales de Las Palmas en colaboración con la organización feminista a la que pertenece Isabel. La encuesta se llevó a cabo en las 7 islas en el año 1975 aunque "terminó convirtiéndose en algo personal y restringido a la isla de Gran Canaria. Pero, de todas formas, los condicionamientos son comunes a nivel de archipiélago".

## LA ENCUESTA, REAFIRMAR OPINIONES

Isabel Suárez comenta que esto es sólo un punto de partida, y que resulta necesario abordar el problema de nuevo, proseguir los estudios y las encuestas y también que éstas, las encuestas, le sirvieron en realidad para "reafirmar una serie de opiniones, para constatarlas."

La encuesta recoge la opinión de 1.606 mujeres de diferentes estratos sociales y con edades comprendidas desde los 15 hasta los 64 años. Fueron una gran diversidad de preguntas las que se hicieron sobre los temas que desarrolla el libro. La conclusión más general: "Lo que es innegable es que hay una problemática propia de la mujer canaria y dentro de ésta una problemática de la mujer unida a la lucha de clases, unos problemas específicos según la posición social de la mujer encuestada".

Mujer trabajadora o mujer burguesa: "La primera sufre una explotación directamente física, la segunda, más bien ideológica". Es fundamental en todo esto entroncar al protagonista en su propio entorno, y enseguida se plantea que, en realidad, no puede separarse la liberación de la mujer aislada de la liberación general de la sociedad. Hombre y mujer están implicados los dos en el problema, porque el periodo histórico en el que vivimos está demostrando los suficientes rasgos de una crisis gigantesca que es de nivel estructural y que engulle por entero a ambos.

## EL FEMINISMO, MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

Pongo "crisis" y la palabreja ya resbala, el concepto debe centrarse más bien en lo que significa de transición, es decir en época en la que las instituciones que hasta ahora se sostenían empiezan a tambalearse, un tambaleo lento que no es percibido en la misma dimensión por todos. Instituciones: la familia, la forma de educar a los hijos, el trabajo, la pareja; sobre todo se cuestionan las relaciones afectivas entre la pareja, esta serie de situaciones están relacionadas profundamente entre sí. Por otro lado, es precisamente la mujer la que en el fondo puede representar la punta de lanza del problema, la que más puede cuestionar-

se el necesario cambio. Piénsese que son precisamente la juventud y la condición femenina las que en nuestro siglo están dando más preguntas y más molestias a los sillones recalentados de nuestro sistema establecido. Concretamente Isabel Suárez diría convencida que "Lo que sí es cierto es que podría considerarse al Feminismo como el movimiento de masas más importante del siglo XX, el que está poniendo en cuestión muchas cosas".

Sí, precisamente la mujer y la juventud, los dos miembros de una institución cuyo planteamiento hasta ahora ha sido utilizado y fomentado por el poder para perpetuar su expresión a través del núcleo primario: la familia.

Es decir, expresión a pequeña escala de unas relaciones de dominación y posesión entre sus miembros que ya hoy, afortunadamente, no sirven.

## GRADOS DE CONCIENCIACION

Aunque, claro, puede que para algunos sí sirva. Puede que incluso muchas mujeres estén conformes con su situación tal como existe. Pero hay muchas contradicciones de fondo:

"Que no, que no te cases..."

—¿Por qué dicen eso precisamente muchas mujeres casadas? ¿Por qué te casaste tú?

—"Mi niña, también es muy cómodo que te traigan el sueldo todos los meses".

➤ "Admirable" respuesta oída un día en la charla de dos féminas.

Efectivamente, la diferencia está en los grados de concienciación del problema, en la actitud de simple aceptación o, por el contrario, de inquietud, de malestar y, en consecuencia, de ganas de querer cambiar las cosas en vez de dejarlas tal cual están.

Es lógico que la autora del libro mencionado anteriormente dijera que la encuesta le había servido para constatar opiniones. Opiniones que se forman por el mero hecho de ser mujer y de vivir aquí y ahora. Aunque, por supuesto, hay que establecer muchos matices. Ese diálogo transcrito más arriba es una muestra de la actitud de otras mujeres. Porque no todas se sienten explotadas, ni todas, por otro lado, sufren el mismo grado de explotación; ni, por último, no todas se plantean el que su condición sea justa y reclame otra respuesta.

Pero sí hay afirmaciones salidas del

estudio de la encuesta que pueden ser fácilmente aceptadas en su totalidad:

— *Existencia de una discriminación de la mujer en el trabajo.*

— *Fragilidad y crisis de la institución familiar que no dispone ahora mismo de una alternativa.*

— *El sexo está en función de la familia y se utiliza para oprimir a la mujer.*

— *Muy escasa participación femenina en la vida social unida a un nivel cultural muy bajo.*”

## MUJERES AL PSIQUIATRA

Estas son las conclusiones más generales extraídas. Hay que destacar las diferencias existentes, en los grados de esos problemas, según los viva una mujer de la clase trabajadora o de la clase media-burguesa. En la primera lo referente a trabajos, sexualidad, cultura, etc, tiene unos matices mucho más problemáticos por cuanto su explotación es doblemente directa: como clase y como condición femenina.

“*Pero la dominación es general a las dos. Hay que fijarse ahora en la cantidad de mujeres que van al psiquiatra con problemas de depresiones, histerias, etc. Muchas mujeres ven que ya no pueden seguir desempeñando el papel que hasta ahora se les encomendaba: el cuidado de una casa, un marido y unos hijos. El problema* —prosigue Isabel Suárez— *es que la sociedad de consumo da ahora más tiempo libre a la mujer, pero tiempo sin alicientes auténticos, sin alternativas dignas...*”

La conversación había empezado comentando entre las dos lo incómoda que es la ciudad de Las Palmas, derivando en general a las deficiencias de infraestructura necesaria para llevar una vida comunitaria mínima: ¿Dónde

# No se puede separar la lucha de la mujer de la lucha general de la sociedad

las guarderías en cantidad y suficientemente equipadas? ¿Dónde los transportes públicos? ¿Dónde la sanidad? ¿Dónde el trabajo? ¿Dónde la promoción cultural?

Y el machismo. “*Es terrible, más aquí que en la Península*”.

## UN CAMBIO APARENTE

“*Aparentemente la mujer canaria de hoy está más liberada, pero creo que es sólo un cambio de apariencias como digo. En el fondo siguen sosteniéndose los grandes tabúes...*”

Grandes tabúes que al hombre no parecen molestar demasiado. La cantidad de veces que he hablado con un señor que ha comentado que sí, que está muy bien acostarse con mujeres liberadas, con extranjeras que vienen de paso y no dan problemas, pero luego una canaria virgen, por favor, para casarse.

“*Sí, por supuesto, la virginidad, ser madre soltera, casarse y demás, siguen siendo,* —apunta Isabel— *prejuicios sociales muy agarrados en la mujer canaria misma. En la encuesta se percibían actitudes de rechazo de estas cosas, pero también la inseguridad de actuar de otra manera. Muchas veces la mujer quiere realmente liberarse pero a la larga no puede, el cambio significaría mucha inseguridad, mucha más responsabilidad por otro lado*”.

Pero a la larga beneficiaría a los

dos, tanto al hombre como a la mujer. No se trata de incorporarse a la sociedad en un mero hecho de adaptación. Si la mujer entabla un diálogo con las mismas funciones que hasta ahora eran ocupación, en particular, del hombre, debe ser precisamente para destacar sus fallos, para aportar su lucha, una lucha que tendrá necesariamente dos vertientes, la social y la propiamente femenina.

## LA DOBLE MILITANCIA

“*El problema es aquí la doble militancia. La mujer tiene doble trabajo: el feminismo y la actividad política. Yo soy partidaria de ambos porque la lucha exclusiva femenina puede aislarte de los problemas generales y viceversa.*”

Y la dificultad sigue siendo, opinión común en esta conversación, la propia infraestructura, los servicios comunitarios, el tiempo. Las relaciones laborales oprimen tanto al hombre como a la mujer, el trabajo sigue estando estructurado como dominación de unas clases sobre otras. La mujer tendrá que desenvolverse en estas condiciones, pero además sin contar con una serie de servicios que equilibren su postura. Guarderías bien equipadas, buen servicio de transportes, sanidad y educación dignos, etc.

Porque, mientras, el hombre sigue cargado de ridículos prejuicios y eso de fregar platos, guisar, limpiar, etc, constituyen labores incómodas, cuando son tareas que tienen que llevarse en común puesto que en común se utilizan. Luego están esas parejas que se dicen liberadas, profesionales tanto el hombre como la mujer, que mientras trabajan una muchacha lleva las ocupaciones del hogar. Esto debe ser el último recurso, paradójica respuesta de quienes están en contra de la dominación y, a su vez, ejercen un papel similar. Se trata de estructurar la vida ciudadana de otra forma, de llevar una auténtica vida comunitaria. Algo de lo que estamos bastante lejos:

“*Sí, realmente ahora hablamos de una pura utopía, de una sociedad donde hombre y mujer se desarrollen sin explotación, ni entre sí ni contra otros. Entonces se trata de apuntar pequeñas actitudes diariamente, es decir, enfocar la educación de los hijos de forma más igualitaria, etc. y luchar a largo plazo por los necesarios cambios estructurales. Tiene que ser la mujer misma la que reivindique el cambio porque nadie lo va a hacer por ella, tiene que ser su enfoque, su planteamiento cotidiano...*”

